

2 DE AGOSTO

BEATO PEDRO FABRO, *sacerdote*

Pedro Fabro nació el año 1506 en Villaret, Saboya, en donde creció dedicado al cuidado de las ovejas de su padre. Desde 1525 estudió en París, y allí tuvo por compañero de alojamiento a Francisco Javier y a Íñigo de Loyola, el cual le tomó por el primero de todos sus seguidores. Recibidas las sagradas órdenes en 1534, fue el primer sacerdote de la Compañía de Jesús. Por orden del Papa, recorrió las principales regiones de Europa y por todas partes promovió con gran fruto la obra de la restauración católica. Murió en Roma el 1º de agosto de 1546, y en 1872 Pío IX le puso en el catálogo de los Beatos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cant 3, 1b-2ª.b

Busqué el amor de mi alma:
Lo busqué y no lo encontré.
Me levanté y recorrí la ciudad por las calles y plazas
Buscando al amor de mi alma..

ORACIÓN COLECTA

Padre, Señor del cielo y de la tierra,
que te revelaste a tu humilde siervo Pedro Fabro
en la oración y el servicio del prójimo;
concédenos la gracia
de encontrarte y amarte en todas las cosas. Por nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA

Nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna,
sino a Jesucristo, y éste, crucificado.

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios

2, 1-5

Hermanos: cuando vine a vosotros a anunciaros el testimonio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado. Me presenté a vosotros débil y temeroso; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Palabra de Dios.**SALMO RESPONSORIAL**

Dn 3, 82-87

R./ A ti gloria y alabanza por los siglos.

V./ Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.

R./ A ti gloria y alabanza por los siglos.

V./ Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

R./ A ti gloria y alabanza por los siglos.

V./ Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

R./ A ti gloria y alabanza por los siglos.

V./ Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

R./ A ti gloria y alabanza por los siglos.

*V./ Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.*

R./ A ti gloria y alabanza por los siglos.

ALELUYA

Mc 1, 17

Venid conmigo, dice el Señor,
y os haré pescadores de hombres.

EVANGELIO

Le basta al discípulo con ser como su maestro

† Lectura del santo Evangelio según San Mateo

10, 24-27

En aquel tiempo dijo Jesús a sus Apóstoles: un discípulo no es más que su maestro, ni un esclavo más que su amo; ya le basta al discípulo con ser como su maestro, y al esclavo como su amo. Si al dueño de la casa lo han llamado Belzebú, ¡cuánto más a los criados! No les tengáis miedo, porque nada hay cubierto, que no llegue a descubrirse; nada hay escondido, que no llegue a saberse. Lo que os digo de noche, decidlo en pleno día, y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Proclamar el Evangelio por todas partes y a todas las gentes, supone una gran fortaleza y libertad de espíritu. Pidámoslo con nuestras plegarias.

- Para que el conocimiento y amor de Cristo sean el único motivo que nos impulsen a dedicar a la gente nuestras horas de trabajo, roguemos al Señor.

- Para que no nos ciñamos únicamente a un círculo concreto de apostolado en perjuicio de una mayor extensión y eficacia en la proclamación de la Buena Noticia, roguemos al Señor.

- Para que, a ejemplo del Beato Pedro Fabro, podamos influir de obra y de palabra, en el trato y la conversación, en el corazón de las personas para llevarlas a Dios, roguemos al Señor.

- Para que en medio del ajetreo de hoy día, encontremos los momentos necesarios para ponernos en contacto íntimo y reposado con Dios por la oración, roguemos al Señor.

- Para que en nuestras conversaciones y en la comunicación con las personas se trasluzca la dulzura del Espíritu, que hemos acogido amorosamente en nosotros, roguemos al Señor.

Señor, que has dado al Beato Fabro el don de saber comunicar lo que inflamaba su corazón. Haz que todos nosotros, plenamente imbuidos de tu Espíritu, sepamos comunicar a la gente los dones que poseemos. Por Cristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Haz, Señor, que nos gastemos con gozo por los hermanos; ya que participamos de la pasión de tu Hijo, que se sometió por nosotros incluso a la muerte. Por Jesucristo.

PREFACIO de los Santos Religiosos o Misioneros, págs 215, 213.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre nuestro,
que nos has alimentado con el pan celestial;
envía tus ángeles,
para que abran camino a los que anuncian el Evangelio
y los defiendan siempre. Por Jesucristo.